

Rumbo indeciso marcó trazado a buena ruta

"En 1937 ya era un proyecto de escritor que compartía sus ambiciones con la poesía y el deporte. Me entrenaba corriendo y haciendo gimnasia todos los días. Casualmente, conocí a Eduardo Venzura López, quien era un dibujante que hacía Antologías escritas a las revistas santiaguinas y que también ilustró por esos años algunas dominicales de nuestro diario."

"Venzura me incitó a escribir de modo que ya no fuera sólo mi tarea." "Con el tiempo lecturas comunes: Hymnans, Huidobres que luego me vi a ser dado a conocer por Pablo Garrido. El año 1928 descubrí la revista "Gong" que dirige Oreste Fisch en Valparaíso. Le envié varias de mis poemas y la respuesta fue alentadora: recibí un libro que había terminado e inició uno nuevo, pero antes lanzó "Carra".

"Carra" me vinculó a los poetas jóvenes y me abrió paso para la aparición de "Rumbo Indeciso" en 1930, ilustrado también por Venzura."

"El libro apareció editado por Nascimento en septiembre de ese año y a mis manos llegó el domingo 22 de aquel mes."

"Se leagala me produjo una emoción indescriptible, que se tradujo primero en un paseo en coche con el libro a través de las calles de Antologías y luego, en el "baile" del libro que inmediatamente organizaron los poetas

Rodrigo Vial, Luis Fuster, Venzura y el contramaneiro Adolfo Pizarro Mercado, mis invitados que fueron escuchando."

"Fue una borrachera lírica... y de la vida."

EN EL COLEGIO

"Llegué al Colegio San Luis con mi libro bajo el brazo y lo mostré a todos mis compañeros de curso: Radomiro Tomic, José Marul, Enrique Miralles, quien me hizo entonces un busto Pedro González Quiroga, el que figura en "Norte Grande", Arnaldo Villalón, José Benítez y Antonio Vodanovic. En la semana, pero mi profesor de Castellano, don Luis Urrutia, lo "perdió" en clases diciendo que era "muy loco". Mis compañeros le dijeron que era para interesarlos porque también escribía versos."

DE RUMBO INDECISO A CUATRO RUMBOS

"Mi libro se llamó "Rumbo Indeciso" porque en ese momento ignoraba qué camino tomaría: si los de la poesía vanguardista, los de la clásica o los del modernismo. Creo que hice un error y tengo de las tres un algo esencial: la imagen de vanguardia, nueva; del clasicismo el culto de las formas que se evidencia en mis poemas de verso como y que en "Amor" de Barroloza han sido señalados como "dignos de un poeta del siglo de oro" y la búsqueda de la elegancia y color del modernismo."

Sin embargo, Andrés Sabella tiene un "Nombre de Cuatro Rumbos".

"Andrés Sabella es hombre de un único rumbo. Para mí, el de la Poesía, pero este camino me ha permitido, como lo dijo Jules Renard, "no hacer casilleros", lo que significa vivir amando y respetando a los demás en justicia, libertad y sosteniendo las ventajas y victorias de la paz."



"Diego Paz: día conmigo". Hace cincuenta años un compañero de curso del Colegio San Luis, el "Cholo" Miralles, hizo la cubierta que se aprecia. Ante la fuerza de la palabra PAZ, ambas se inclinan, una hace cincuenta años. La otra ya dio medio siglo de Paz, Amor y Literatura.

El académico y sus poemas de amor

Toda Chile lo conoce como miembro de la Academia Chilena de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española.

"Ser académico significó y significa el compromiso de amar cada día más intensamente la palabra humana, de servir con honores y de hacer que ella sirva a los demás en las razones que dignifican al hombre."

"Para mí fue una sorpresa esta designación porque nunca la esperé. Antologías lo sabe "Doctor".

"Creo que este título otorgado por la Universidad del Norte —en justicia— lo merecen muchos, y como yo me llamo "el maestro Ciruela", este doctorado es una gratificación de mis compañeros de

Universidad. Todavía cuando me nombraron "Doctor", me sentí avergonzado porque creo que sólo soy doctor de letras y de letras de infancia."

Llama la atención que la obra de Sabella muestra poca poesía erótica, aun cuando el primer libro trae versos de ese corte.

"He hecho poemas de amor, pero los he reprimido porque me parece que es necesario dar una poesía con menos intimidad los demás, ya que el mundo precisa de preocupaciones que le sean más urgentes como mundo y precisamente, lo que hay que darle es amor, pero amor universal. Por eso he preferido los poemas sociales de contenido nacional y regional. Sin embargo, en

próximos a aparecer en Santiago "Tú no tienes fin", donde el tema del amor se ve bastante. Curiosamente, en dos antologías argentinas pueden leerse poemas sexuales míos, de los que escribí profundamente hasta los 20 años. Por otra parte, aquellos íntimos poemas de amor —como todo el amor— sólo interesan a dos."

EL NIÑO QUE FUE

La producción sabelliana se inclina generosamente hacia la poesía infantil.

"Creo que hago versos para niños porque juego con las palabras como si fueran niños y continúo jugando porque jugué muy poco durante mi infancia. Estos poemas me compensan de muchos días tristes de mi niñez."

EL MAESTRO

Un hombre tan completo y que ha enseñado a muchas generaciones recibe día a día el cariño y el agradecimiento de quienes pudieron nutrirse de sus enseñanzas.

"Siento un júbilo muy grande que la vida me da, enseñándome que hay que enseñar siempre porque siempre hay un grano que fructifica y es grande verse multiplicado en la capacidad de quienes me escucharon algún día. Es como saludar a los que podríamos llamar "los hijos de mi frasco".

EL TINTO TINTO

Poetas, escritores, periodistas y hermanos de madrugadas y alegrías siempre manifiestan sus preferencias de gratificación y caladores.

"Para mí el mejor trago es el "tinto", el mejor del mundo y en comidas son buenos, pero."

MORIR AL ATARDECER

Quizá el tema que más abarca al ser humano sea el de la muerte. El poema que encierra, el misterio jamás descifrado llena de terror a quienes nos sometemos expuestos a ella en cualquier momento.

"De que morir. No sé cuánto, pero siempre he pensado que moriré al atardecer, con el sol. Mi muerte será lenta, suave, y será un atardecer de fuegos que se apagará poco a poco."



Con capo y huyte. Doméstica estacionalmente. El mismo de siempre, rodeado de amigos el dibujante Eduardo Venzura, el poeta Carlos Pizarro y el ceramista Richard Tomic. Amigos de muchos caminos, días sin sol y noches de bohemia.

Jinete de palabras

La palabra fluye rápida en un juego rico y vitalizador.

Gabriel: "maestra más que madre". Norala: "grito que no pasa". Huidobres: "una frente iluminada y luminosa".

Soraya: "un poeta amigo".

Días: "todo".

Indiferencia: "la vida que algunos se empujan en darlos".

Paz: "lo que quiero para todos, fresco, pero, noble".

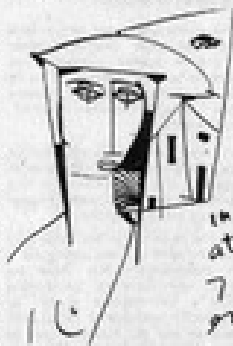
Hija: "prolongación de mis sueños y mi letrados".

Familia: "lo que hubiera querido tener".

Antologías: "testamento del hombre y del artista. No podría vivir en otra parte de la Tierra, porque me filiarían las virtudes que aquí me nacen".

Chile: "la responsabilidad de hacerlos libro, justo, sereno, feliz".

Balnear: "camino hacia el abismo que nos debemos todos los americanos".



La vida siempre rubia
ati' los grandes campanarios
y mi palabra tinte
arriba en todos los capicúlos.

El dibujante y el poeta en la ilustración de los versos de uno de los poemas de su primer libro, "Rumbo Indeciso" cumpliendo 50 años mañana y marca el medio siglo de literatura entregado al Norte y a Chile.

Rumbo indeciso marcó trazado a buena ruta. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rumbo indeciso marcó trazado a buena ruta. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile